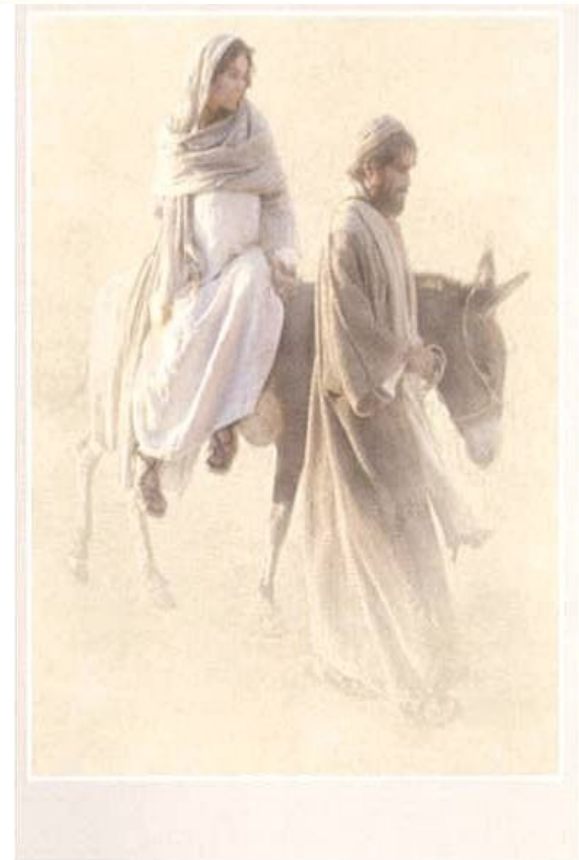


Inmaculada Concepción 2019 2º domingo de Adviento (ciclo A)

+ Adviento-Navidad

"Acojamos al que sufre en los caminos"



- Subsidio litúrgico diocesano -

Inmaculada Concepción de María 2º domingo de Adviento(ciclo A)

*Color azul o blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria. Credo.
Prefacio propio. Plegaria Eucarística II
Bendición solemne de Santa María en tiempo de Adviento.*

ENTRADA

La segunda etapa de este tiempo de adviento la comenzamos con esta celebración que tiene un significado muy especial para todos nosotros. Celebramos que María, la madre de Jesús y madre nuestra, fue preparada por Dios para ser la madre del mesías no heredando la mancha del pecado original. Nos unimos a la alegría de vivir en la eucaristía de hoy la celebración de la *llena de gracia*. Dispongamos nuestro corazón para que ella nos enseñe como maestra a valorar la gracia de Dios en nosotros.

(si hay corona de adviento de puede añadir lo siguiente)

La segunda vela encendida muestra nuestra disposición a acoger al Señor en nuestra casa, en nuestra vida. María acogió en su vida la buena noticia del arcángel Gabriel. La luz de la segunda semana nos invita a vivir la misma actitud que María, la virgen Inmaculada.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que por tu encarnación has asumido nuestra humanidad: Señor ten piedad.
- Tú, que naciendo de María Virgen te manifiestas como salvador: Cristo ten piedad.
- Tú, que volverás al final de los tiempos en gloria: Señor ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Oh, Dios
que por la Concepción Inmaculada de la Virgen
preparaste a tu Hijo una digna morada
y, en previsión de la muerte de tu Hijo,
la preservaste de todo pecado,
concédenos, por su intercesión,
llegar a ti limpios de todas nuestras culpas.
Por nuestro Señor Jesucristo , tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos. Amén**

EUCCHARISTICUM MYSTERIUM [n. 64]

“En caso de necesidad grave y general, el Ordinario del lugar puede ordenar preces delante del Santísimo expuesto durante algún tiempo más prolongado (que puede ser estrictamente continuo). Debe hacerse en aquellas iglesias que son más frecuentadas por los fieles.”

Este número da a entender que la adoración eucarística, sin perder su carácter de acción desinteresada hacia el Señor a quien ofrecemos nuestro tiempo, cantos, alabanzas..., no por ello se convierte en una acción meramente decorativa, de la que se podría prescindir, sino que puede servir muy adecuadamente para presentar al Señor nuestras necesidades más apremiantes, suplicándole su ayuda y expresando así nuestra confianza en su bondad.

Esto vale con mucha razón en el caso de cuestiones graves que afectan a un gran territorio o gran número de personas, una ciudad, etc. Es el obispo quien puede proponer estas acciones en su diócesis, y que se realicen en una iglesia determinada, que reúna buenas condiciones: grande, bien situada y con gran afluencia de fieles.

Emilio Vicente
de Paz.

CANTOS

Entrada: Madre del Redentor (Pascual-Palazón); Morada de la luz (325); Llena de gracia (335); Tú eres toda hermosa (Malvado-Aragüés); Recibe, Santa María (338); Virgen María, llena de gracia (341); Los cielos y la tierra (Gabarain). **Salmo responsorial:** L.S. 371/372; D-8. **Ofrendas:** Este pan y vino (H-4); Entre tus manos (Carchenilla). **Comunión:** Cada vez que comemos (O-14); Cuerpo de Cristo (Franco-Palazón); Gustad y ved (O-35); Unidos en ti (O-31); Oh, sagrado convite (Erdozain); Donde hay caridad (O-26); Virgen María, llena de gracia (341). **Final:** Virgen Nazarena (Velado-Alcalde); Eres más pura que el sol (307); Tú eres María (Gallego); Más bella es María (Gabarain); Luz de la mañana (Gabarain); Madre nuestra (Pascual-Palazón); La hiciste Inmaculada (Bravo); Humilde Nazarena (306); Del cielo vino (Gabarain).

Narciso-Jesús Lorenzo Leal. ZAMORA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Mi^b Si^{b7} Mi^b La^b Si^{b7} Mi^b

Can-tad al Se-ñor un cán - ti-co nue-vo. Can-

6 Mi^b Si^{b7} Mi^b La^b Si^{b7} Mi^b

tad al Se-ñor por-que ha he-cho ma-ra - vi - llas.---

LECTURAS (Gn 3,9-15.20; Sal 97, 1bcde.2-3ab.3c-4 (R/.: 1bc); Rm 15,4-9; Lc 1,26-38)

El libro del Génesis nos recuerda el origen de la presencia del mal en nuestro mundo. La libertad con la que el ser humano es creado lleva consigo el deseo de ponerse por encima de Dios. La humildad de una virgen nazarena, que se llama *María* permite abrir la puerta al Salvador. Nosotros somos también bendecidos por Dios para ser santos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Dios que llenó de gracia a María escucha nuestra oración. Elevemos a Dios nuestras peticiones poniendo en Él nuestra confianza.

LECTOR:

- Por la Iglesia, dispensadora de la gracia de Dios en nuestro mundo, para que sea signo siempre de la humildad que María nos enseña y descubra la acción de Dios en todos los ambientes. Roguemos al Señor.
- Por nuestros políticos, para que sean conscientes de la responsabilidad en la tarea de buscar el bien común desde la horadez personal y den pasos que ayuden a generar un gobierno eficaz. Roguemos al Señor.
- Por nuestra patria, que siga sintiendo su vinculación con la Virgen Inmaculada a quien eligió como patrona y transmitamos a las siguientes generaciones el amor por la madre de Dios. Roguemos al Señor.
- Por los que se han consagrado a Dios con su virginidad, para que sean testimonio de entrega generosa dando plenitud a sus vidas con la alegría de quien se entrega con un amor total. Roguemos al Señor.
- Por los que ejercen tareas de voluntariado en diferentes entidades, para que su aportación gratuita ayude a generar un mundo más fraterno y más humano. Roguemos al Señor.
- Por quienes estamos celebrando en esta eucaristía a nuestra Madre, que ella sea nuestra luz en la oscuridad, nuestra estrella en la noche y sea en nuestra vida muestra de la ternura de Dios. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Dios todopoderoso, rico en misericordia, no permitas que, cuando salimos animosos al encuentro de tu Hijo, lo impidan los afanes terrenales, para que, aprendiendo la sabiduría celestial, podamos participar plenamente de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro,
el sacramento que hemos recibido
repare en nosotros las heridas de aquel primer pecado
del que preservaste de modo singular
la Concepción inmaculada de la santísima Virgen María.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE

El Dios, que en su providencia amorosa
quiso salvar al género humano,
por el fruto bendito del seno de la Virgen María,
os colme de sus bendiciones. **R/. Amén.**

Que os acompañe siempre la protección de la Virgen,
por quien habéis recibido al Autor de la vida. **R/. Amén.**

Y a todos vosotros, reunidos hoy
para celebrar con devoción esta fiesta de María,
el Señor os conceda la alegría del Espíritu
y los bienes de su reino. **R/. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ☩ y Espíritu Santo
descienda sobre vosotros. **R/. Amén.**

Para meditar y reflexionar:

“Guiados por María, en los caminos de la vida”

TE SALUDO, MARÍA

Yo te saludo, María,
porque concebiste y diste a luz un hijo, Jesús, la vida;
y nos enseñaste cuánta vida hay que gestar y cuidar
si queremos hacer a Dios presente en esta tierra.

Yo te saludo, María,
porque te dejaste guiar por el Espíritu
y permaneciste a su sombra,
tanto en tormenta como en bonanza,
dejando a Dios ser Dios
y no renunciando a ser tú misma.

Yo te saludo, María.
¡Hermana peregrina de los pobres de Yahvé,
camina con nosotros, llévanos junto a los otros
y mantén nuestra fe!

Florentino Ulibarri

M María, la llena de gracia, acepta la propuesta del ángel. Se pone en manos de Dios y se dispone a hacer su voluntad. En María, Dios cumple su promesa. En ella se manifiesta la salvación de toda la humanidad. Guiados por María, aprendamos de su sencillez y humildad. Que el proyecto de Dios se cumpla también en nosotros.